

Milagro que obró santo Domingo, relucitando un niño.



O Fr. Fráncisco Xara, no

tario publico, por la autoridad Apostolica, y del
cripto en el archibo de la Curia Romana: doy
Fé, y verdadero testimonio, a todos los que la
présente vieren. Como por vn processo que se
ha hecho, y causado ante los señores del Confe-

jo, del ilustrissimo y reuerendissimo señor Cardenal don Bernardo
de Rojas y Sandoual, Arçobispo de Toledo; en la aueriguacion de vn
milagro que nuestro Señor hizo: por intercession del glorioso padre
santo Domingo, fundador de la Orden de Predicadores, resulta y pare
ce. Que en el lugar de Pulgar, Jurisdiccion de la imperial ciudad de To
ledo, Domingo, que se contaron cinco dias del mes de Agosto, deste
présente año de mil y seiscientos y vno: celebrandose en el dicho lu
gar la fiesta del dicho glorioso santo Domingo: patrô del y de la Igle
sia con muy gran solemnidad: a la qual acudio mucha gente forastera
por auerle corrido toros la vispera por la tarde, y el dia hubo proces
sion sole mne llevando al santo en andas, y Misa y Sermôn, y danças,
y se dio vntoro cocido en caridad. Despues de comer: entre la vna y
las dos de la tarde, estando muchos pobres en el hospital del dicho lu

gar, de los que auian comido el coro, y recibio la caridad, y con estos la hospitalera llamada Ana Perez, en el patio del dicho hospital junto a vn poço que en el esta; que es muy hondo y caudaloso de agua manantial: cuyo brocal estava tapado con vn costal grande que le cubria todo; por ser como era angosto y de poco mas de vn palmo de alto estando todos descuidados, y andando por el patio vn hijo de la dicha hospitalera llamado Toribio, de edad de tres años tres meses y diez y ocho dias, que nacio en la ciudad de palencia, y llegádo hazia el poço: fue a subir sobre el como estava cubierto, y cayo dentro del; y al ruido que hizo el costal quando se desprendio por aquella parte por do cayo el niño boluio su madre la cabeça, y le vio como iba dentro del poço: sin q̄ le pudiese asir ni detener, con lo qual se quedo desmayada: sin poder llamar oi dar bozes, ni pedir ayuda. Los pobres que alli estava auiendo visto caer el niño, salieron dando voces: y diciendo, que acudiesse gente a sacarle del poço por no atreuerse ninguno dellos a entrar a sacarle; y quatro dellos que sabian q̄ Juan Gonzalez hospitalero: padre del dicho niño, estava en vna casa alli cerca fueron a llamarle, y sabiendo lo sucedido, vino con ellos y con otra mucha gente a gran priessa: entre los quales vinieron Andres Cauello, y Alonso Ramirez: vezinos del lugar de Sonseca: y entrando en el hospital hallaron toda la gente alborocada: y dando voces que sacassen el niño q̄ auian caydo en el poço; y el padre muy turbado, tomó vnas sogas para entrar; y no acertandofelas a atar, se las quito el dicho Andres Cauello, diciendo, q̄ el entraria y se las ato y entro, teniendo el dicho padre y otros, y estando dentro sin llegar al suelo del poço, dentro del agua hasta los muslos, anduvo gran rato buscándole, y viendo si le podia descubrir; y no viendo nada, hizo se apartase la gente del brocal para que entrasse luz: y haziendose asu, y aun metiendo dentro vna luz: no pudo descubrir nada, mas que el sombrerillo del niño que estava en medio del poço sobre el agua, y el agua muy serena; y no hallándole, y afligiendose con gran congoxa que le daua de estar allepido por tres vezes le sacassen pues no hallaua al niño, y instando los de fuera que le buscasse con mas diligencia, y dándole un palo o vara larga: anduvo con el tentando por el suelo del poço y vino a topar el niño a un lado, que estava en el suelo debajo de toda el agua, y soltándole cō el palo, le vino a subir en cima del agua, y trabándole de vna piedra auiso que le sacassen fuera q̄ ya tenia al niño. Y sacándole del poço como el padre al niño en sus brazos, y todos los que alli estauan le miraron y vieron como salia ahogado y sin señales de vida, antes de cuerpo difunto: porque sacó la cabeça cayda, descomulgados los brazos

braços y piernas, los labios y rostro, y las plantas de los pies y manos, morado todo, y muy cardenoso: el vientre muy hinchado, los dientes rasgados y muy apretados, aniendo estado debaxo del agua muy poco menos de media hora, y muchos dellos llegaron con las manos a tocallo, y ver si respiraba: y le hallaron todo el edo sin respiracion ni señal alguna de poder tener vida: antes manifiestamente se vio y conocio por todos los presentes estar ahogado y muerto, y assi dixerón. Este niño esta verdaderamente muerto: no ay sino encomédalle a Dios: la madre viendo esto se fue de alli muy lastimada y se entró en la cocina, y a un tincon della se puso en oracion al glorioso santo Domingo por auerle tenido siempre por su abogado, y auerle rezado cada día que se le auia acordado de diez y seis años a esta parte, cinco Auemarias y cinco Paternostres: y ser aquel su día, y auerle visto sacar en procession, y auer dicho el predicador que alcañaua mucho de nuestro señor, y le dixo: Señor santo Domingo, yo os ofiezco este niño, y vna Missa con vna candela de vn quarteron para que rogueis a nuestro Señor Iesu Christo, y a su bendita Madre: resucite a mi hijo y le buelua la vida, y acabada esta oracion y promessa, le parecio sintio alegría en su coraçon, y que su hijo auia de viuir por los meritos y oraciones del señor santo Domingo, y mientras ella se fue a hazer esta oracion, teniendo su padre al niño desnudo en sus braços, el dicho Alonso Ramirez mouido e inspirado de Dios: porque la tarde antes torriendo los toros, le cogio vno, y viendo se en aquel peligró: en su coraçon se encomendo al bienauenturado santo Domingo, con lo qual se escapo sin que el toro le hiziesse mal, atribuyendolo a Dios, y a este glorioso santo: acordádose de esto, dixo, que lleuassen el niño a la Iglesia y le encomendassen a Dios y al bienauenturado santo Domingo; pues era su fiesta y parton del lugar: y todos dixerón lo mesmo, y mirádo la madre en ello, el dicho Andres Cauello (que fue el que le sacó) le tomo en sus braços y le lleuo a la Iglesia, yendo su padre y toda la demás gente con el, y otros muchos que se juntaron en el camino por auerle ya divulgado como se auia ahogado acudieron a verle, y mirádole y tocandole le hallaron muerto, y llegando a la Iglesia, y puestos delante de las andas donde estava el santo en medio della: dixerón algunos de los que alli estauan, que se hincasen todos de rodillas, y rezassen al santo vn Auemaria, y vn Paternoster por aquel niño, y todos lo hizieron assi, y muchos dellos con lagrimas, y en el entretanto el dicho Andres Cauello tenia el niño arrimado al vn brazo de las andas donde estava puesto el glorioso santo Domingo, y puesto boca abaxo por ver si echaua alguna agua, y leuantados todos de la oraçón, algunos de los que alli estauan le diéron palmadas en las plantas de los pies para el

dichò echò y no la echò, y auiedo vn quarto de hora q̄ el niño estava en la dicha Iglesia muerto, dio vn quexido quedádo folegado, y la gēte se alboroto, diziendo: Milagro q̄ torna en sí, q̄ el santo le a reluctado, y de allí a poco dio otro quexido, y la gēte dio bozes, q̄ el niño estava viuo, q̄ le llenasíe a su casa, y primero q̄ le llenasíe, con el poço de de auer visto el milagro las dáças q̄ en la procesion auia dançado tornaro allí a dáçar, y a dar todos gracias a Dios y al santo por el milagro q̄ cò el auia vñado en presencia de casi todo el pueblo, y luego el dicho Andrés Cauello torno a trarr el niño a su casa, viniédo por el camino danço algunos pequeños quexidos, y llegádo a su casa le dio a su madre, diziendola se alegrasíe, q̄ ya su hijo auia resucitado: y dado vn grito estando en las andas de santo Domingo: la qual le torno y arropo, y echò en la cama, donde estuuó hasta el día siguiéte por la mañana q̄ el niño llorò y llamó a su madre: pidiédo q̄ le leuantasíe: la qual dádo gracias a Dios, le leuáto sano y bueno: y vistiéndole, el niño se fue al cimiterio y plaça del dicho lugar, dóde le vieton casi todos los del pueblo lugar cò otros niños bueno y sano, y preguntándole algunos como se llamaua, respondió q̄ Domingo, auiedo se llamado señor Toribio, y así se ha quedado con este nombre dexando el de Toribio.

Y vistas por los señores del dicho Consejo las informaciones y averiguaciones hechas por el doctor Martin de la Fuente, visitador de aquí partío, por ante el Bachiller Luis Treviño Notario Apostolico, y aprobado para los negocios del santo Oficio de la Inquisició, y el parecer del dicho visitador. Mandaron q̄ el negocio se consultasíe cò el doctor Fráncisco de Espinosa Canonigo penitenciario de la santa Iglesia de esta ciudad, y cò el doctor Tena, Canonigo magistral de la dicha santa Iglesia: y q̄ así mesmo se recibiesíe la deposicion de mercedos: todos los quales dixeron sus dichos, y còcluyeron en ellos q̄ el auer vniédo el dicho niño fue obra milagrosa y sobre natural. Visto todo por el dicho Consejo, y auiéndose primero consultado con el ilustrísimo señor Cardinal Arçobispo de Toledo, se proueyo auto en aprobació del dicho milagro: y se mando dar la prouision del tenor siguiente.

DON Bernardo de Rojas y Sandobal, por la diuina misericordia, Cardenal de la santa Yglesia de Roma, Arçobispo de Toledo, Príncipe de las Españas, Chanciller mayor de Castilla, del Consejo de Estado de su Magestad, &c. Por quánto por parte de vos el Prior, Frayles y Conuento de S. Pedro Martyr el Real de esta ciudad, de la Orden de los Predicadores, por peticion q̄ presenta stes auer nos en nuestro Consejo, trúnco de Setiembre deste presente año de la data de esta nra sra carta, nos hizistes relacion q̄ el día de santo Domingo, fundador del dicho Orden (q̄ se celebrò en cinco días del mes de Agosto, deste presente año) en el lugar de Pulgar (q̄ es de los propios y mōtes de esta ciudad

ciudad) Dios N. S. auia sido seruido de obrar vn milagro por intercesion del dicho santo, y fue: q̄ auiedo caydo en vn poço muy hondo, vn niño pequeño, y auiedole sacado muerto y ahogado y con señales q̄ lo manifestauan, sus padres lo ofrecieron al dicho señor S. Domingo (cuya fiesta se celebraua en el dicho lugar por ser patrô del v. de la Iglesia) y auiedole lleuado a la dicha Iglesia, y puesto encima de las andas donde estaua la imagē del dicho santo, dētro de poco rato relucio, y parecio estas vnoy nos pedistes mādasse mos auer y recibir informacion de lo susodicho, y auida, diessimos licēcia para q̄ se pudiese publicar y predicar el dicho milagro, y se os diess por testimonio para presentarlo ante su S̄tidad. Y visto por los del dicho nuestro Consejo, cometieron al Doctor Martin de la Fuente, visitador de aq̄l partido, hiziesse informacion de lo susodicho. El qual auiedo ydo al dicho lugar, recibio los dichos y deposiciones de muchos testigos, y hizo otras diligēcias, por las quales parece, y dellas resultar, q̄ el dho. Domingo, que se contaron cinco de Agosto deste año, vn hijo de vn Juan Gonzalez, hospitalero del dicho lugar, q̄ se llamaua Tambio, de edad de tres años y tres meses, cayò en vn poço del dicho hospital, de tres estados de hondo, y vno de agua, y estuuu debaxo della poco menos de media hora, de donde le sacaron con vna liça debaxo del agua, y salio ahogado y muerto al parecer de todos los testigos: por que se examinaron los q̄ le vieron caer, el q̄ le sacò del poço, los que le ayudaron a sacar, y otras personas que le vieron salir con todas las señales q̄ sale vn ahogado, muerto, y echado el viētre, los dientes ralpillados, los labios y plantas de los pies y de las manos morados, q̄ no tenia pulso, ni respiraciō, descomūstados todos los miembros cada vno por su parte, y que estauo así el niño y su madre llorando, despues de auer rezado al señor santo Domingo, q̄ le lleuassen a la Iglesia donde estaua en unas andas la imagē del dicho santo: despues de auerle tenido debaxo de las andas vn quarto de hora, y auer rezado todos los que se hallaron presentes al santo, con mucha deuotion por el (que era mucha gente) el niño comēçò a quearse por donde todos entendieron que estaua vivo, y erò dia estuuu bueno y sano, jugando en la plaça con los demas niños, sin auer usado de medicina ni remedio de consideraciō: por donde todos creyeron q̄ nro. Señor auia usado con aq̄l niño vn gran milagro por los meritos del dicho santo. Y demas de auer examinado todos los testigos, y echales muchas preguntas, y repreguntas para mejor aclarar la verdad, concordando todos en lo dicho: hizo el dicho visitador medir el poço, y aueriguaciō del agua; q̄ entonces tenia, y solia tener de ordinario y hallo ser poço caudaloso. Y así mismo le hizo desaguaz para ver si dentro auia alguna cueua, o parte por donde pudiesse tener alguna respiracion, o algū poyò, o animo dōde pudiesse estar el niño

niño sin auer estado cubierto de agua: y hallo q̄ el suelo estava llano
y liso, y que por todas partes se cubria de mucha agua, y assi fue su pa
recer, que vn niño de tan poca edad no parecia que se podia cōseruar
vivo tanto tiempo naturalmēte, sacando como lico todas las señales
de hombre muerto, y estando como estava vivo. Y auiedo llenado
a la iglesia a la imagen del santo, y ofreciendole a el, se entenda que
Dios milagrosamēte aua hecho esto por intercessiō del dicho santo,
y vista la dicha informaciō cō el parecer del dicho nuestro visitador,
y las demas diligēcias hechas por el los del nuestro Consejo (en cōfor
midad de lo dispuesto por el santo Cōcilio Tridentino) mandaron se
consultasse este negocio con Teologos y personas gr̄ues, e q̄ se reci
biesse deposiciō de medicos. Lo qual se hizo: y por su deposiciō, e por
las demas aueriguaciones hechas, resultó: q̄ auer vuido el niño, fue o
bra sobre natural y milagrosa. Y auiedo consultado con Nos, por
los del dicho nuestro Cōsejo fue acordado, q̄ deuiamos de mād̄ar dar
esta nuestra carta: por lo qual aprouamos y declaramos el caso q̄ de
fuso se a hecho mencion por verdadero milagro hecho por meritos
del dicho señor santo Domingo, y damos licēcia y facultad para q̄ se
pueda pintar, predicar, y publicar por tal, y dello mandamos dar esta
nuestra carta, librada de los del dicho nuestro Consejo, sellada con
nuestro sello, y refrendada de nuestro secretario infra escripto. Dada
en Toledo a cinco dias del mes de Nouiembre, de mil y seiscientos y
vn años. Doror don Pedro de Cárual Dean. El Doror Diego Tello
Maldonado. El Licenciado Juan Delgado y Agüero. Yo Francisco Sal
gado, secretario de su señora ilustrissima la fize escriuir por su man
dado, con acuerdo de los de su Consejo. Refrendada Gabriel Delgado.
E para que de todo conste, di esta fe y testimonio de pedimento del
Prior, Frayles y Conuento del Monesterio de S. Pedro Martyr el Real
de la dicha ciudad: que es fecha en Toledo a diez y ocho dias del mes
de Nouiembre de mil y seiscientos y vn años. Y lo firme de mi nome
bre, y fize mi signo En testimonio de verdad. Fray Fr̄ncisco Xara, No
tario P. Apostolico.